cusión que tuvo lugar antes del congreso, se pronunciaron palabras muy ásperas de un carácter absolutamente rebelde en contra del sistema de gobierno, se hicieron ataques personales en contra de los jefes del actual gobierno de México, así como en contra del gobierno de Estados Unidos. El autor obtendrá una copia de las actas del congreso para que pueda apreciarse la naturaleza de los sucesos. Se intentó agredir al autor como persona sospechosa, pero pudo convencer a los principales elementos del congreso de que era tanto o más radical que aquellos que, influenciados por Gale y Morones, lo habían atacado.

El Comité Ejecutivo cuenta entre sus miembros con dos individuos conocidos en los Estados Unidos y Cuba: José Rubio y Sebastián San Vicente, ambos españoles y con antecedentes en los Estados Unidos y Cuba. El último vivió muchos años en Nueva York, habiendo regresado recientemente a Cuba de donde fue obligado a salir por las persecuciones, según él, instigadas en su contra por la influencia del ministro norteamericano en Cuba. Hace apenas dos semanas que llegó a Veracruz, procedente de La Habana, lugar del que salió disfrazado. San Vicente era uno de los sospechosos de ser cómplice en el atentado, que se dice, haber sido descubierto en contra del presidente Wilson, al regreso de Europa de este último. Al parecer San Vicente demostró su inocencia y posteriormente eludió la vigilancia de la policía norteamericana, dirigiéndose a Cuba, de donde salió en fecha posterior, dirigiéndose a México y estableciéndose en Tampico. Estos hombres representan grupos comunistas y anarquistas; han vuelto a sus agrupaciones para informarles de los hechos del congreso celebrado recientemente en esta ciudad. Se informa que regresarán a la Ciudad de México próximamente.

También estuvieron presentes en el Congreso representantes de Baja California, Sonora, Orizaba, que ya se habían